

□ La Antigua Roma

La Antigua Roma fue una de las civilizaciones más importantes y duraderas de la historia. Nació en una pequeña aldea a orillas del río Tíber, en la península itálica, hacia el siglo VIII antes de Cristo. Con el paso del tiempo, Roma creció hasta convertirse en un enorme imperio que dominó gran parte de Europa, el norte de África y Asia Menor. Su poder se basó en un ejército muy organizado, en un sistema de leyes avanzado y en una excelente red de caminos que unía todos sus territorios.

Los romanos fueron grandes constructores: levantaron templos, acueductos, teatros, termas y anfiteatros como el famoso Coliseo. Gracias a sus conocimientos de ingeniería y arquitectura, muchas de sus obras aún se conservan en pie. Además, su lengua, el **latín**, dio origen a muchas de las lenguas actuales, entre ellas el español.

En la vida cotidiana romana, las familias eran muy importantes. Las casas de los más ricos, llamadas *domus*, eran amplias y decoradas con mosaicos, mientras que la mayoría del pueblo vivía en edificios llamados *insulae*. Los niños acudían a la escuela para aprender a leer, escribir y contar, y se valoraban mucho la educación y la disciplina.

La herencia de Roma sigue presente hoy en día: en nuestras leyes, nuestras ciudades, nuestras palabras y nuestra forma de entender la sociedad. Estudiar la historia de Roma nos ayuda a comprender cómo vivían las personas hace más de dos mil años y por qué su cultura sigue siendo tan influyente en el mundo moderno.

